

Discurso del señor Embajador de Chile en Colombia con motivo de la condecoración del señor Presidente del Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, Brigadier General don Luis Ernesto Ordóñez. El día 22 de agosto de 1989.



Condecoración al señor General Luis Ernesto Ordóñez, Presidente del Instituto Bernardo O'Higgins.

Nada es más grato para el embajador que habla, el imponer en esta mañana en que hemos inaugurado un monumento a la memoria del Capitán General don Bernardo O'Higgins, libertador de Chile, gran mariscal del Perú, brigadier de las provincias del río de la Plata y general del ejército de la Gran Colombia en el bicentésimo décimo primer aniversario de su natalicio, la orden del libertador Bernardo O'Higgins, en el grado de Gran Cruz, al Brigadier General don Luis Ernesto Ordóñez Castillo, presidente del Instituto O'Higginiano de Colombia.

Esta orden surgió como la prolongación de la orden al mérito de Chile, instituida por el libertador, debido a la imperiosa necesidad de ampliar el otorgamiento de la anterior a los casos en que el estado de Chile, debe cumplir con la obligación moral de recompensar a los ciudadanos extranjeros que merecen ser distinguidos

por su participación sobresaliente en las artes, las ciencias, la educación, la industria, el comercio o la cooperación humanitaria y social. Fue creada por decreto supremo No. 303, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, de fecha 18 de abril de 1967, pasando a ser orden nacional de Chile. Como su antecesora, tiene su origen en la legión al mérito de Chile, creada por el libertador chileno por decreto de fecha 1o. de junio de 1817, pocos meses después de la memorable batalla de Chacabuco, que trajo como resultado la entronización de un nuevo régimen en la hasta entonces capitanía general de Chile, al elevarse al mando supremo de la naciente república a don Bernardo O'Higgins Riquelme.

Mi gobierno ha estimado que esta orden era la más adecuada para agradecer los altos y significativos servicios prestados a Chile por el Brigadier General don Luis Ernesto Ordóñez Castillo, pues lleva el nombre de nuestro libertador y porque el homenajeado de hoy es el presidente del Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, entidad que está destinada a destacar y divulgar la personalidad del padre de la patria chilena, personaje estrechamente ligado a la independencia de América, en la que ocupa uno de los más destacados lugares, entre ellos el de general de los ejércitos de la Gran Colombia.

Creo que sería innecesario resaltar aquí, delante de ustedes que tan bien lo conocen, la personalidad y las virtudes que adornan a nuestro homenajeado. Me limitaré solo a hacer una reseña de su hermosa y descollante trayectoria que lo ha llevado a convertirse en figura destacada de su país. En efecto, además de su brillante carrera militar, ha sido agregado de las Fuerzas Armadas de Colombia en Gran Bretaña, Francia, Holanda y Bélgica; y, dentro de la junta militar que gobernara este país durante los años 1957 y 1958, ostentó el alto y honroso cargo de Presidente de la República de Colombia. Fue, además, embajador en Canadá, en dos oportunidades y también embajador en Panamá. Ha recibido numerosas condecoraciones extranjeras, entre las que es preciso destacar el Gran Collar del Libertador, de Venezuela y la Gran Cruz de Balboa, de Panamá. A ellas se sumará desde hoy día la Orden Bernardo O'Higgins de mi país.

Quiero expresarles que desde mi llegada a Bogotá, hace alrededor de un año y medio, y tan pronto como tomé contacto con

el Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, me he sentido privilegiado de conocer a sus miembros, todos brillantes exponentes de la intelectualidad colombiana y muchísimos de ellos exmiembros de las Fuerzas Armadas de este país, los que tienen como un denominador común no solo su admiración por don Bernardo O'Higgins y su obra emancipadora, sino un profundo amor a Chile, a su gente y a sus instituciones. Más, entre ellos resalta la personalidad de su presidente, quien, a pesar de sus merecimientos, de sus títulos, de su alcurnia, derrocha simpatía y una increíble sencillez. Poseedor de una cultura universal y de una aguda perspicacia, que lo llevarán, durante su dilatada actuación incluso a incursionar en el periodismo y la literatura, el Brigadier General Ordóñez se ha entregado a la causa de nuestro instituto con devoción ejemplar, defendiendo los principios que O'Higgins nos legó a los chilenos y que constituyen la esencia de nuestra nacionalidad: patriotismo, entrega, vocación libertaria y sentimientos americanistas.

Por todo lo anterior y porque es un prestigio para Chile el que tan distinguida y respetable personalidad dirija en Colombia los destinos del Instituto Bernardo O'Higgins, es que el gobierno de mi país ha querido testimoniarle su agradecimiento y su gratitud, haciéndolo miembro de la orden del libertador, en el grado de Gran Cruz, la que para mí, como embajador de Chile, es un privilegio imponerle.

Discurso del señor Presidente del Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, Brigadier General don Luis Ernesto Ordóñez en agradecimiento por la condecoración "Orden del Libertador Bernardo O'Higgins" en el grado de Gran Cruz que le otorgara el gobierno de Chile.

Agradezco vivamente al señor embajador de Chile las gentiles y elogiosas frases que ha pronunciado en relación con este modesto soldado y que son fruto de su generosidad y nobleza. Por su digno conducto expreso al señor Capitán General don Augusto Pinochet Ugarte, presidente de la República de Chile, mi perenne gratitud